

CONSTRUCCIÓN DE REDES SOCIALES



P. Prado

Wildlife Conservation Society:
20 años trabajando con pueblos indígenas y comunidades locales
para la conservación de la vida silvestre en la Amazonia andina.

Minka: Compartiendo Conocimiento en Andes Amazonia Orinoquia





La sistematización del trabajo de Wildlife Conservation Society (WCS), con pueblos indígenas y comunidades locales de la Amazonia andina, recoge las experiencias y aprendizajes de conservación de la vida silvestre en Bolivia, Ecuador y Perú, durante los últimos 20 años.

MARCO CONCEPTUAL

Uno de los marcos teórico-conceptuales utilizado en la sistematización de los 20 años de trabajo de WCS, con pueblos indígenas y comunidades locales, es el referido al "capital social". Especialmente útiles han sido los conceptos de R. Putnam acerca de los tipos de "capital social" y la distinción entre relaciones sociales de tipo "vínculo" ("linking social capital") y aquellas de tipo "puente" ("bridging social capital"), las primeras se refieren a relaciones entre grupos de personas similares, sea cultural, social, política o económicamente, y las segundas se refieren más bien a las relaciones entre personas o instituciones heterogéneas o con características sociales, económicas, culturales o políticas diferentes. A su vez, estos conceptos han sido vinculados con la noción de redes verticales u horizontales que hacen referencia a los diferentes niveles o escala de las organizaciones sociales (locales, subnacionales o nacionales).

LA CONSTRUCCIÓN DE REDES SOCIALES TIPO "VÍNCULO" ENTRE LAS ORGANIZACIONES INDÍGENAS Y COMUNITARIAS

Los procesos de titulación de las tierras comunitarias y de los territorios indígenas o ancestrales, la formulación de los planes de gestión territorial o planes de vida, el ordenamiento de las tierras, la autorregulación, la demarcación, el control y vigilancia de los territorios, constituyeron estrategias importantes para asegurar el uso sostenible y la conservación en los tres países. Además, por la forma en cómo estas acciones fueron desarrolladas, con un enfoque de "abajo" hacia "arriba", generando espacios de comunicación entre las comunidades y de estas con sus líderes de las organizaciones matrices o de segundo nivel, es posible señalar que los procesos fundamentalmente coadyuvaron a construir o fortalecer redes sociales orgánicas horizontales y verticales de tipo "vínculo", y que estas redes fueron determinantes para asegurar que los instrumentos de gestión territorial, de conservación y de manejo sostenible de los recursos naturales no sean solo documentos sino que se constituyan efectivamente en "acción social" o en "hechos sociales". A esto contribuyó también el acompañamiento a la implementación de los Planes de Gestión por varios años consecutivos.

El caso de los tacanas y lecos de Apolo, en el Paisaje Madidi, en Bolivia, fue claramente demostrativo de que el fortalecimiento de las redes horizontales y verticales de tipo "vínculo" reforzó las identidades étnico-culturales indígenas. Este es un proceso mediante el cual los pueblos indígenas han buscado distinguirse de otros actores de su entorno social, y, en este quehacer, han puesto el énfasis en una suerte de vocación hacia la conservación y en el acceso colectivo a la tierra. Dos razones priman en ello: su alta dependencia de los recursos naturales





Eleanor Briggs - WCS

de su entorno y el temor de perder las tierras cuando estas son otorgadas individualmente.

Mientras en Bolivia y Ecuador, el fortalecimiento de las relaciones verticales de tipo vínculo se realiza entre las comunidades y las organizaciones matrices representativas de los pueblos indígenas, en el caso de Perú, el Comité de Gestión de la Reserva Tamshiyacu-Tahuayo, basado en comunidades ribereñas, se ha constituido en una entidad comparable, al representar a las comunidades ante el Estado, cumpliendo una función de articulación entre el Estado y las comunidades en relación con los asuntos del uso de los recursos naturales y la conservación. Sin embargo, otras demandas de las comunidades, como las relativas a la salud, educación, servicios básicos y otras, no parecen haber encontrado canales orgánicos expeditos para su representación y procesamiento. La experiencia de la creación del Área de Conservación Regional Comunal Tamshiyacu-Tahuayo (ACRCTT) puso en evidencia que los espacios de encuentro informal, como en los transportes públicos, en las tiendas y en las reuniones en domicilios particulares, fueron los escenarios informales en los que se gestó el diálogo y la articulación de una red social capaz de establecer las medidas de conservación y luego demandar al Estado la creación de un área protegida (bajo la categoría de Reserva Comunal).

Si bien todas las acciones orientadas a fortalecer la gestión territorial y el manejo de recursos naturales contribuyen a la formación de líderes (hombres y mujeres), en los tres casos sistematizados se observan debilidades en la formación de líderes y lideresas, aspecto crítico para la sostenibilidad de los procesos desarrollados en el largo plazo. Particularmente importante es la atención que merecen las personas jóvenes que serán herederas de los territorios y sus recursos naturales. Solo en el caso de Ecuador se elaboró un programa específico de formación de líderes que, sin embargo, por razones financieras no pudo implementarse plenamente.

En todos los casos aquí documentados, los sistemas organizativos tanto de las comunidades ribereñas como de los pueblos indígenas se han tenido que adecuar, por su propia decisión, para atender los desafíos del manejo sostenible de los recursos naturales y la conservación de sus territorios. En algunos casos creando nuevos cargos en las estructuras orgánicas, en otros casos ampliando las competencias de los cargos tradicionales, o creándose nuevas organizaciones al interior de las comunidades. En esta dinámica un riesgo se hace presente: la proliferación de organizaciones o cargos, especialmente en las comunidades, puede terminar por confundir a sus miembros y debilitar las organizaciones existentes.

El fortalecimiento de las organizaciones de mujeres indígenas, desarrollado tanto por Bolivia como por Ecuador, demuestra que el apoyo a la producción y comercialización de sus artesanías y otras producciones que realizan, redundan en su empoderamiento, y que desde esa dimensión económica ellas avanzan en el conocimiento y demandas de sus derechos específicos como mujeres y como integrantes de los pueblos indígenas.

Al mismo tiempo, la sistematización del trabajo en este ámbito muestra la delicadeza de las relaciones entre las organizaciones propias de las mujeres y de aquellas que representan al conjunto de un pueblo indígena o una nacionalidad, predominantemente representadas por hombres. En relación con este aspecto, ha sido importante la participación de líderes de estas últimas organizaciones en los eventos de apoyo a las mujeres auspiciados por WCS, logrando mantener, sin embargo, espacios propios y autonomía en las decisiones que atañen a los intereses de las mujeres.



Mileniusz Spanowicz - WCS

LA CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES SOCIALES DE TIPO “PUENTE” ENTRE LAS COMUNIDADES, LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y EL ESTADO

El enfoque de los “Paisajes Vivos”, propio de WCS, entendidos como “paisajes de oportunidad basados en la gobernanza de la biodiversidad y los recursos naturales para la conservación efectiva”, tiene como finalidad asegurar la conservación de las “especies paisaje”, aquellas que requieren mayores espacios, mayor diversidad de ecosistemas y conectividad entre ellos, y así favorecen, además, la permanencia de las demás especies. Este propósito implica la inclusión de espacios mucho más amplios que las áreas protegidas. Esta delimitación de espacios más amplios conlleva el involucramiento de diferentes unidades de gestión: áreas protegidas de diversas categorías, territorios indígenas, áreas comunales campesinas y otras.

Mientras el apoyo a la construcción de procesos sociales basados en los instrumentos de gestión al interior de cada unidad de gestión, y especialmente con relación a los pueblos indígenas, implica el fortalecimiento de articulaciones sociales de tipo vínculo, horizontales y verticales (entre grupos humanos similares); por ejemplo, entre las comunidades, al interior del territorio tacana o leco de Apolo, en Bolivia, o kichwa y waorani, en Ecuador, o entre las comunidades ribereñas del Tamshiyacu-Tahuayo, en Perú, la relación entre ellas y el Estado u otros grupos de gobernanza, con jurisdicción o titularidad de derechos sobre la tierra en los grandes paisajes, demanda la construcción de otro tipo de relaciones sociales que se caracterizan por ser de tipo “puente” entre actores sociales diferentes, más difíciles de construir, más desafiantes, pero imprescindibles para la conservación a nivel de paisajes.

Para el fortalecimiento o la construcción de este tipo de relaciones de “tipo puente”, WCS ha desarrollado estrategias y acciones relativamente diferentes en cada país, marcadas también por las particularidades legales, en este caso, relativas a la permisividad en términos de la superposición de las áreas protegidas y territorios indígenas. En el caso de Bolivia, WCS desarrolló estrategias en dos niveles: 1) para conectar unidades de gestión en el paisaje a través de la conservación de corredores biológicos entre el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado (PNANMI) Madidi y la Tierra Comunitaria de Origen (TCO) Tacana I; y 2) contribuyendo con la construcción de una propuesta de gestión compartida entre el Estado y las organizaciones indígenas, tomando como punto de partida una extensa área superpuesta entre el territorio indígena Leco de Apolo y el PNANMI Madidi.



Eleanor Briggs - WCS

En ambos casos, ayudó el hecho de que WCS en Bolivia apoyara tanto a la Dirección del PNANMI Madidi como a las organizaciones indígenas para que tuvieran instrumentos de gestión relativamente comparables: planes de manejo con sus respectivas zonificaciones. De esta manera, ambas partes pudieron reunirse, analizar las diferencias y negociar cuando los usos propuestos por uno u otro, para una misma zona, eran distintos, llegando a buen término en las negociaciones. Además, se tuvo que encarar la problemática de la toma de decisiones para la gestión del área sobrepuesta a largo plazo, intentando, en el marco de un precepto constitucional, que tanto las instancias competentes del Estado como la organización indígena se reconociesen en un mismo nivel de jerarquía y, a partir de ello, se definieran competencias concurrentes, complementarias o exclusivas de cada entidad.

Puede señalarse que lo anterior fue posible debido a que WCS en Bolivia reconoce, entre el conjunto de actores sociales que se relacionan con el "Gran Paisaje Madidi", la relevancia de los pueblos indígenas y sus territorios para la conservación, con base en el reconocimiento de sus derechos territoriales preconstituidos, y, a partir de esto, también el reconocimiento de la importancia del Estado, a través del SERNAP, en su relación con las áreas protegidas.

En Ecuador, la construcción de relaciones de "tipo puente" entre el Estado y las comunidades tiene un carácter más "vinculante" que deriva del contexto legal, en el cual, el reconocimiento de los derechos de uso de los recursos naturales por las comunidades indígenas, en las áreas protegidas, depende del Ministerio del Ambiente. En este marco, WCS en Ecuador ha desarrollado experiencias, por un lado, para que el personal técnico del Ministerio participe en la formulación de los planes de manejo y zonificaciones de las comunidades sobrepuestas con el Parque Nacional Yasuní y, por otro lado, ayudando al Ministerio a promover que las comunidades participen en la actualización del Plan de Manejo del Parque, realizada en 2011.

Del mismo modo, contribuyen a la relación de tipo "puente" los esfuerzos por establecer un sistema integrado de control y vigilancia a nivel de la Reserva de la Biósfera Yasuní, contemplando al cuerpo de guardaparques del área protegida, así como a los guardaparques comunitarios, y, adicionalmente, el diseño e implementación de un programa de capacitación para guardaparques en el que también han participado los delegados de las comunidades.

En Perú, a fines de los años 1980, fueron las comunidades del Tamshiyacu-Tahuayo las que iniciaron las acciones de conservación, en circunstancias en que la sobreexplotación

de los recursos naturales había llegado a límites en los que estas comunidades se vieron en la necesidad de enfrentar el control de los recursos naturales de los cuales dependían para su consumo y generación de ingresos monetarios. Al establecimiento de sistemas de control comunal, para evitar el ingreso de extractores provenientes de la ciudad de Iquitos, y el inicio del proceso de autorregulación, le siguió la demanda al Ministerio de Agricultura para que estableciera una Reserva de Conservación Comunal.

A pesar de ello, las comunidades demostraron también desconfianza en los funcionarios estatales. Aquí, la posibilidad de construir una relación de tipo "puente", entre el Estado y las comunidades, se logró a través del compromiso estatal de respaldar las acciones de control por las mismas comunidades frente al ingreso al área de no residentes para extraer los recursos naturales, y se estableció que los funcionarios estatales recorrieran dos veces al año todas y cada una de las comunidades vinculadas a la ACRCTT. De manera importante, el establecimiento de un Comité de Gestión conformado exclusivamente por las comunidades ribereñas interesadas en la conservación de la Reserva, en ausencia de un sistema de organización formal que vincule a todas las comunidades entre sí, se ha constituido tanto en una instancia de interrelación entre las comunidades y al mismo tiempo de "puente" entre las comunidades y el Estado.

Como señaló Putnam (2003), mientras la construcción de relaciones de tipo "vínculo" entre semejantes ayuda a la solución de los problemas locales, la construcción de relaciones de tipo "puente" es más dificultosa, pero contribuye a la construcción de la democracia. En este caso, son estas relaciones las que permiten conectar las unidades de conservación en los "grandes paisajes", pero igualmente, son las relaciones más complejas de construir o de fortalecer. En las relaciones entre el Estado y las comunidades locales o pueblos indígenas, las dificultades derivan de la complejidad del propio Estado, en su heterogeneidad interna y por sus relaciones múltiples con una amplia gama de actores de la sociedad, incluyendo aquellos que tienen intereses encontrados con los derechos indígenas o con la conservación.

La construcción de relaciones de tipo "puente" entre las comunidades locales y pueblos indígenas y el Estado, precisamente por su dificultad, requiere de largos y continuos periodos de planificación, implementación, seguimiento, evaluación y complementación o adecuación

LECCIONES APRENDIDAS

Construcción de redes sociales de "tipo vínculo" entre las organizaciones indígenas y comunitarias:

- ✓ Es necesario no perder de vista que la constitución de los instrumentos de gestión en "hechos sociales" o en "acciones sociales", requiere la construcción y el fortalecimiento de las redes sociales tanto horizontales como verticales de tipo "vínculo", además de las relaciones de tipo "puente" con entidades sociales o políticas diferentes.
- ✓ Al mismo tiempo, para que los instrumentos de gestión coadyuven a fortalecer las redes sociales de tipo "vínculo", es necesario: a) diseñarlos con un enfoque de trabajo de "abajo hacia arriba", b) generar espacios de comunicación entre las comunidades y entre estas y sus líderes de los niveles comunales y territoriales.
- ✓ A su vez, la vinculación metodológica de los instrumentos de gestión con las redes sociales de tipo vínculo, es clave, para asegurar que los instrumentos de gestión no sean solo documentos, sino que se constituyan efectivamente en "acción social" o en "hechos sociales".
- ✓ Los instrumentos de gestión territorial son fundamentales, pero tanto o más importantes son las redes sociales que se construyen durante su elaboración e implementación.
- ✓ El fortalecimiento de las redes sociales, horizontales y verticales de tipo vínculo, entre los pueblos indígenas para la Gestión Territorial, contribuye de manera determinante al fortalecimiento de las identidades indígenas.
- ✓ Mientras en Bolivia y Ecuador, el fortalecimiento de las relaciones verticales de tipo vínculo se realiza entre las comunidades y las organizaciones matrices representativas de los pueblos indígenas, en el caso de Perú, el Comité de Gestión de la Reserva Tamshiyacu-Tahuayo, basado fundamentalmente en las comunidades locales, se ha constituido en una entidad comparable, al representar a las comunidades ante el Estado, y cumpliendo una función de articulación entre el Estado y estas para tratar los asuntos de la conservación de sus tierras y recursos naturales.

- ✓ El fortalecimiento de las organizaciones de mujeres indígenas, desarrollado tanto por Bolivia como por Ecuador, demuestra que el apoyo a la producción y comercialización de sus artesanías y otras producciones que realizan, redundan en su empoderamiento, y que, desde esa dimensión económica, ellas avanzan en el conocimiento y demandas de sus derechos específicos como mujeres y como integrantes de los pueblos indígenas.

Construcción de redes sociales de "tipo puente" entre los pueblos indígenas o las comunidades locales y el Estado:

- ✓ Mientras la construcción de relaciones de tipo "vínculo" entre grupos homogéneos ayuda a la solución de los problemas locales, la construcción de relaciones de tipo "puente" es más dificultosa, pero contribuye a la construcción de la democracia. En este caso, son estas relaciones las que permiten conectar las unidades de conservación en los "grandes paisajes", pero igualmente, son las relaciones más complejas de construir o de fortalecer, y requieren largos y continuos periodos de trabajo.
- ✓ Exige que ambos actores cuenten con instrumentos de gestión comparables. La posesión de los instrumentos de gestión por cada una de las partes implicadas, las organizaciones indígenas y el Estado, contribuye a un escenario de confianza.
- ✓ Necesita que se consideren los planes de manejo de las áreas naturales protegidas como acuerdos sociales.
- ✓ Requiere que se faciliten los espacios de diálogo, canales de comunicación, negociación y concertación, en un campo de juego que asegure relaciones simétricas entre ambos actores.
- ✓ Precisa que se identifiquen competencias exclusivas y concurrentes.
- ✓ Es importante trabajar simultáneamente a diferentes niveles de las estructuras organizativas de los pueblos indígenas y del Estado.



Los arreglos institucionales para la gestión compartida de territorios indígenas y áreas naturales protegidas sobrepuestas demanda construcciones conceptuales, visión de sistemas, pensamiento abstracto y concreto, así como la promoción de ejercicios técnicos de compatibilización de los instrumentos de gestión de las diferentes unidades.



En el caso de Bolivia, WCS desarrolló estrategias en dos niveles: 1) para conectar unidades de gestión en el paisaje a través de la conservación de corredores biológicos entre el PANNMI Madidi y la TCO Tacana I; y 2) contribuyendo a la construcción de una propuesta de gestión compartida, entre el Estado y las organizaciones indígenas, tomando como punto de partida una extensa área sobrepuesta entre el territorio indígena Leco de Apolo y el PNANMI Madidi.



En un contexto legal específico en el que el reconocimiento de los derechos territoriales indígenas, en zonas sobrepuestas con las áreas naturales protegidas, depende de la entidad encargada de estas áreas, como en el caso de Ecuador, WCS ha auspiciado la participación de los funcionarios en la formulación de los instrumentos de gestión de las comunidades, así como la participación de estas en la formulación de los instrumentos de gestión del área protegida. Asimismo, ha diseñado e implementado un programa de formación de guardaparques, que incluye a funcionarios estatales y a delegados de las comunidades.



En Perú, el Comité de Gestión de Tamshiyacu-Tahuayo cumple el papel de "puente" entre las comunidades ribereñas y el Estado. El apoyo a su funcionamiento contribuye a fortalecer este tipo de relación social.



Mileniusz Spanowicz - WCS



WCS



WCS

La sistematización de los 20 años de WCS trabajando con pueblos indígenas y comunidades locales, para la conservación de la vida silvestre en la Amazonia andina, recoge las diversas experiencias de WCS en Bolivia, Ecuador y Perú, y que fueron posibles gracias al apoyo de Gordon and Betty Moore Foundation, U.S. Agency for International Development (USAID), The Overbrook Foundation, The U.S. Fish & Wildlife Service, Global Environmental Facility (GEF), The Blue Moon Fund, MacArthur Foundation, Danish International Development Agency (DANIDA), Agencia Suiza para Desarrollo y Cooperación (COSUDE), HELVETAS Swiss Intercooperation.

La realización de este documento ha sido posible gracias al apoyo de:

